

PRECIOS DE SUSCRICION

| | |
|----------------------|-------------------------|
| EN BADAJOZ. | { Un mes. . . 0'50 pts. |
| | { Trimestre. 1'50 » |
| | { Semestre. 2'50 » |
| PROVINCIAS. | { Trimestre. 1'50 pts. |
| | { Semestre. 3'00 » |
| | { Año. . . . 5'00 » |
| Número suelto. . . . | 0'20 » |

LA IDEA

ADVERTENCIAS.

- 1.^a Todos los originales que se nos remitan serán sometidos al libre examen de esta Redaccion.
- 2.^a Insértense ó no, no serán devueltos.
- 3.^a Todos los trabajos deberán venir firmados por sus autores.

REVISTA CIENTIFICO-LITERARIA Y DE INTERESES GENERALES Y LOCALES

ORGANO DE LA ENSEÑANZA

Administracion y Redaccion: CALLE DE PRIM, 52, PRAL.

Toda la correspondencia á la Administracion.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

SUMARIO.

En defensa del pueblo (Carta última), por Un artista.—*La torre Eiffel y «Los Rígidis»*, por la Redaccion.—*Seccion científica: Química industrial* (continuacion), por Miguel Gutierrez Rodriguez.—*El nido, el reptil y la rosa*, por A. Arqueros.—*La madre y el sepulturero*, por Carlos Servet Fortuny.—*Desde el Paraiso*, por Arpegios.—*Seccion de noticias.*—Anuncios

En Defensa del Pueblo.

CARTA ÚLTIMA.

RECUERDO, señor director, y es muy facil que usted tambien lo recuerde, porque lo que se aprende en la infancia no se olvida nunca; recuerdo, digo, que entre mis lecturas favoritas habia un cuento consagrado á patentizar las excelencias del ahorro, y recuerdo tambien que pocos me impresionaron tan hondamente.

Yó que rindo culto á la familia; yo que veo un santuario en cada hogar; yo que tengo á cada padre por un modelo de honradez; yo que leo en cada madre un poema de amor, con tal vehemencia, con emocion tan viva, seguí los incidentes todos de aquella simpática leyenda, que á pesar de los años transcurridos, la conservo en mi memoria hasta con sus menores detalles. Nunca los desengaños del hombre pudieron borrar los recuerdos del niño.

Parece que fué ayer, cuando en la escuela entretenia mis nostalgias del hogar, con las lecturas de las máximas morales, de aquellas máximas, no por sencillas menos profundas y verdaderas, que formaron nuestro corazon y engrandecieron nuestro espíritu.

Parece que fué ayer cuando ansiaba encontrar el desenlace de aquella narracion en que una madre cariñosa, no teniendo más medios de subsistencia que su trabajo, y temiendo que el único hijo que el cielo le otorgara, le fuese arrebatado por la tiránica ley de sangre, de esa ley que si á veces á próspera fortuna, á la muerte conduce casi siempre, temiendo digo, que la guerra la privara del sér compendio de sus amores, trabajó sin descanso, luchó sin decaimiento, ahorró con heroica constancia y venció al fin: aún me parece que brota de mis labios la alegre exclamacion que lancé, cuando despues de seguir paso á paso las angustias de la desolada madre en el dia

supremo, ví que al romper la modesta caja de sus economías, hallaba cantidad más que suficiente para comprar la libertad de su hijo; para trocar en bola blanca la oscuridad por el terrible número.

Esto que bien pudiera llamarse milagro, ¿cómo habia tenido lugar? ¿cómo la pobre madre era dueña de capital tan fabuloso? Separando hoy una moneda con la que hubiese podido realizar un capricho, mañana otra con la que hubiera podido satisfacer una necesidad; reuniendo los granos de arena, las gotas de agua, los modestos residuos de su mezquino haber, rindiendo, en fin, culto al agradecido ahorro, que á la postre, por uno que recibe, vuelve ciento.

Meditad, meditad sobre este axioma, hermanos míos, vosotros los que no teneis más capital que vuestros brazos, ni más patrimonio que vuestras fuerzas juveniles; vosotros los que estais expuestos á las eventualidades del salario, y á caer en las tristezas de una vejez prematura. ¿Qué fuera de vosotros el dia en que el trabajo os volviese las espaldas, el dia en que la ancianidad llamase á vuestras puertas, los vicios, si los repugnantes vicios hubieran derrochado lo que destinar debierais al incierto mañana? ¿lo que debió constituir la salvadora economía? ¿lo que debió ser el venturoso ahorro? ¿qué fuera de vosotros? ¿cuál fuera vuestro porvenir?

El asilo, que no logra embellecer la mano de la caridad; la sala de enfermos, cuya atmósfera viciada envenena los últimos instantes de la vida; el monton anónimo donde se confunden los restos de todos los que naufragan en los mares de la desgracia ó en los pantanos de la culpa.

Y yo que he dirigido mis esfuerzos, no sé si con fortuna, á romper vuestras cadenas; yo que he procurado aportar todo cuanto en mí vale algo á la gran obra de vuestra redencion; yo que he pretendido volver por los fueros de la justicia, atropellados por privilegios de raza y favores de la suerte; yo, en fin, que os llamo hermanos míos, no quiero, no debo querer que sea el asilo vuestro postrer refugio; vuestro último lecho, el del hospital; la fosa comun vuestra última morada.

Yo quiero que del ahorro, no de la avaricia, hagais una religion que os tienda los brazos, y que os proteja en esa segunda infancia de la vida, que no tiene sus encantos y tiene sus debilidades.

¡Ah! si yo hubiese llevado el convencimiento á vuestras almas, si mi voz hubiera conseguido herir la más leve fibra de vuestro corazon, si mis afanes no hubiesen

resultado estériles, al despedirme hoy de vosotros, mi eterna melancolía trocárase en suprema felicidad.

¡Suprema felicidad!... no puede esperarla quien es como vosotros.

UN ARTISTA.

La Torre Eiffel y Los Rígidos.

No hace mucho trazando la *silueta* del ilustre ingeniero é insigne dramaturgo, D. José Echegaray, decíamos: «No nos admiró que el hombre acostumbrado al rigorismo de la ciencia, electrizase al público con las hermosas ficciones de *La Esposa del Vengador*; y aunque para muchos es un fenómeno incomprendible que en un ser mismo se confundan sábio eminente y poeta inspirado, para nosotros tratándose de D. José Echegaray, la amalgama de las dos naturalezas, es consecuencia lógica del genio.»

Nuestro aserto ha tenido comprobación inmediata. Con pequeño intervalo, el Sr. Echegaray ha dado una conferencia en el Ateneo y ha estrenado un drama en el Español; y nosotros, cumpliendo lo prometido, vamos á reseñar á grandes rasgos ambas solemnidades.

Había gran interés por admirar al señor Echegaray en su doble carácter de autor é intérprete de una de sus obras, oyéndole su anunciada conferencia sobre el tema *La torre Eiffel*.

De aquí que los salones del Ateneo rebosasen público distinguido, ávido de aplaudir una vez más al autor de *La muerte en los labios*, que con los suyos había de dar forma externa á uno de los discursos más bellos que imaginarse puede.

Por mucho que se confiara en el extraordinario talento del Sr. Echegaray, nadie podía sospechar que de un tema como el que le servía de base, hubiese podido sacar tan inmenso partido. Pero el conferenciante supo revestir el asunto de tan vivos y animados colores, acentuó de tal modo la nota amena, estuvo tan gráfico y oportuno en las imágenes y comparaciones, que no hubo ni un solo instante de aridez en todo el transcurso de su prodigiosa oración.

Empezó diciendo el Sr. Echegaray que cuando eligió el tema hace algunos meses, parecióle nuevo y fecundo; pero que ahora le consideraba viejo y poco socorrido, puesto que habían contemplado la torre Eiffel millones de personas, y había sido descrita en todos los tonos y hasta reproducida por la repostería.

—El tema—añadió—se ha gastado como las melodías italianas, y puesto que está agotada la escala de las notas triunfales, no me queda más remedio que tratar el asunto bajo un punto de vista puramente técnico. Pero antes de entrar en materia, estableceré un programa completo, describiendo primero la torre, hablando luego de su construcción, tratando después de la parte mecánica ó de cálculo, haciendo varias comparaciones con los principales monumentos que existen en el mundo, y terminando con algunas palabras acerca de la parte estética y de la utilidad práctica que la obra de Eiffel pudiera ofrecer. Ya veis que es un verdadero programa, tan verdadero, que á fin de que lo sea en absoluto, ni siquiera lo cumpliré.

El orador construyó acto continuo con la imaginación una pirámide egipcia de la altura de la torre Eif-

fel, invitando á los oyentes á que la despojaran de toda la piedra dejándola reducida á cuatro aristas de granito, idealmente concebidas.

—Reemplazadlas—dijo—por cuatro aristas metálicas encorvadas de un modo mecánico y no arbitrario, y tendreis formada una concepción de la torre.

A esta gallarda imagen siguieron curiosas consideraciones sobre detalles de *La Torre Eiffel*, á la que comparó con las obras egipcias y asirias, en las que solo predomina el instinto de la mecánica, con las griegas, que no tienen más que un fin exclusivamente estético: con las romanas, en las que aparece la idea de la fuerza, simbolizada en el arco, y con las construcciones góticas, ligeras y delgadas como el esqueleto del asceta.

Y terminó describiendo la hermosura del monumento, en párrafos verdaderamente esculturales, que le valieron uno de sus triunfos más legítimos.

«Hay que confesar, decía, que la torre es una obra intachable y un pasmoso triunfo de la mecánica moderna, debiendo ser combatida la idea de que no es bella, según algunos se atreven á afirmar. La torre es bellísima, despierta sentimientos sublimes y tiene en su seno positivos é innegables elementos estéticos. Su utilidad salta á la vista, y está demostrado hasta qué punto puede ser provechosa para el progreso de la ciencia. Además, debe tenerse en cuenta que si la eterna aspiración del hombre es ascender, la torre sirve, cuando menos, para subir y realizar en parte ese anhelo constante de la humanidad.»

Así terminó el autor de *Los dos Fanatismos* un discurso con el que había subyugado á cuantos tuvieron la fortuna de escucharle.

* * *

Apenas extinguidos los aplausos arrancados por la hermosa peroración del Sr. Echegaray, se reproducían al caer el telón sobre la última escena de su drama *Los Rígidos*.

Este, como todos los suyos, ha causado honda perturbación en el campo de la crítica; pero á vuelta de ciertas sistemáticas censuras, todos convienen, y nosotros con ellos, en que su pensamiento es trascendental; conmovedoras sus situaciones; atrevidas sus imágenes y brillante su versificación.

Por nuestra parte, y aunque no hemos podido asistir al estreno del discutido drama, fundados en los parlamentos que los periódicos de la capital del principado nos hicieron saborear á raya de su primera representación, nos atrevemos á decir que es una hoja más en la brillante corona de nuestro gran poeta.

—*—

SECCION CIENTIFICA.

QUÍMICA INDUSTRIAL

(CONTINUACION.)

PURIFICACION.—RECTIFICACION.—Cuando las sustancias que acompañan á los productos destilados les comunican olor y sabor agradables y no propiedad nociva alguna, dichos productos se utilizan desde luego para el consumo, y son tanto más apreciados cuanto más sobresale en ellos el gusto y el aroma. Tal sucede con los aguardientes obtenidos por destilación de buenos vinos ó de jugos fermentados de

frutos aromáticos; aguardientes que pueden utilizarse como bebidas y no necesitan ser desinfectados ni rectificadas, debiendo precisamente su valor á las sustancias extrañas que el alcohol y el agua proporcionan.

Pero cuando en vez de vinos se destilan *orujo*s ó *mostos* procedentes de otras materias, no sucede así, sino que los productos extraños son fetidos y desagradables y comunican á los resultantes de la primera destilación, además de estos caracteres, propiedades dañosas por lo cual no pueden utilizarse inmediatamente para bebidas ni para preparaciones ó mezclas que después hayan de ser aprovechadas como tales.

No es difícil hallar el origen de las sustancias extrañas, dichas anteriormente. Toda fermentación sacarina produce, además de alcohol ordinario y ácido carbónico, glicerina, ácido succínico y otros productos; al mismo tiempo, y en virtud de fermentaciones homólogas, alcoholes varios, como el propílico, butílico, amílico y enantílico.

Existen también en los jugos fermentados y procedentes de los frutos ó primeras materias que han servido para prepararlos, algunos ácidos como el acético, tartárico, cítrico, málico, etc., y reaccionando estos ácidos, así como el succínico y cuantos persistan y se formen durante la fermentación, con diferentes alcoholes, resultan éteres y sustancias bastante volátiles y olorosas. En los líquidos fermentados, ya porque persistieran en las primeras materias, ya porque se hayan formado después lentamente en virtud de las acciones mútuas de las sustancias puestas en presencia, hallanse ciertos residuos grasos del grupo de los aceites volátiles ó esencias, de olor fuerte y penetrante, y propiedades muy pronunciadas.

Los alcoholes propílico, butílico, metílico, amílico, etc., aislados, perjudican mucho á los líquidos espirituosos que los contienen, no tan solo por el gusto y olor desagradable que les comunican, sino que también por las propiedades verdaderamente nocivas que les son peculiares.

En el aguardiente de patatas, sobre todo, hay no pequeña cantidad de amílico y alcoholes mas hidrocarbonados, ácidos grasos volátiles, éteres y productos aceitosos; en el aguardiente de orujo, ácido y éter enánticos, alcoholes amílico, propílico, etc., y en el aguardiente de granos, según algunos químicos, éter enántico, un aceite muy odorífico, ácidos margáricos, caprílico, y cápricos libres; alcohol amílico y éteres de estos ácidos y alcoholes.

De aquí se deduce que los líquidos espirituosos obtenidos por la primera destilación deben dividirse en dos grupos.

En el primero incluiremos todos aquellos que contienen sustancias de buen gusto y de aroma agradable; tales son el ron, los aguardientes obtenidos de vinos aromáticos y en general todos los que procedan de líquidos fermentados de buen olor y sabor.

En el segundo grupo se comprenderán los líquidos alcohólicos que contengan sustancias extrañas que les comuniquen propiedades nocivas.

Respecto á los líquidos espirituosos del primer grupo, diremos que no conviene someterlos á tratamiento ulterior alguno, porque al privarlos de las sustancias extrañas, se les hace perder sus mejores cualidades, ni tampoco concentrarlos más, tanto porque en la nueva destilación se perdería parte de las referidas sustan-

cias, como porque muy concentrados no podrían utilizarse como bebida. Luego en esta clase de aguardientes solo procuraremos llevar á cabo la destilación con el mayor cuidado posible para que el producto obtenido resulte límpido, aromático y agradable.

Con respecto á los del otro grupo, esto es, á alcoholes brutos y de mal aspecto, olor fétido y sabor nauseabundo, no hay más remedio que purificarlos. Consíguese desinfectándolos y rectificándolos. La desinfección se aplica especialmente á los alcoholes de muchos grados; y la rectificación, tanto á los de poca fuerza, como á aguardientes de mala calidad.

La rectificación no es más que una nueva destilación practicada con cuidado y con aparatos especiales, llamados rectificadores, que en su esencia son verdaderos alambiques, contruidos de tal manera, que se pueden separar perfectamente las sustancias de diverso punto de ebullición, con lo cual se consigue aumentar el grado alcohólico del líquido y purgarle de gran parte de las materias más ó menos volátiles que le impurifican. Los rectificadores de mayor importancia son los de Deroy, Savalle, Breyman y Hübner.

MIGUEL GUTIERREZ RODRIGUEZ.

(Continuará.)

EL NIDO, EL REPTIL Y LA ROSA.

UN día en que respirar
Necesitaba aire puro
Con que mi fiebre calmar,
Por la puerta de Pilar
Salí con paso inseguro.

Del mundo desengañado,
De sus placeres cansado,
Mal herido por su dolo,
Mi espíritu fatigado
Necesitaba estar solo.

Mucho tardaba en brillar
La nueva luz por Oriente,
Cual si temiese encontrar
Bastante sombra en mi frente
Que la pudiese apagar.

Brindaba doquier amores
La gallarda primavera,
Matizando de colores
Las aromáticas flores
Ornato de la pradera.

Del verano precursora
La azulada golondrina,
A los rayos de la aurora
Cerníase voladora,
Sobre el agua cristalina.

Todo, todo alborozado
Despertaba en derredor,
Y yo más desventurado
Continuaba aprisionado
En la noche del dolor.

Todo, todo sonreía,
Todo placer respiraba,
Pero á mi me parecía
Que el agua al correr gemía,
Y el ave al cantar lloraba.

Caminando á la ventura
Y al salvar una angostura,
Hallé un n'ido destrozado.
¡Recordóse mi amargura
Del hogar abandonado!

Al dejar el sitio aquel,
Sentí con asco rozar
Mi piel, la verdosa piel
De un reptil, y á mi pesar
¡Recordé al amigo infiel!

Ansie las hojas divinas
De una rosa acariciada.
Por las aguas cristalinas.
¡Tropezando las espinas
Me recordé de mi amada!

Aves, reptiles y flores
Extremando sus rigores
Renovaron mi afliccion.
¡Los que desdichados son
En todo encuentran dolores!

Mal hice en ir á buscar
Del campo el ambiente puro;
Enconado mi pesar,
Volví con paso inseguro
Por la puerta del Pilar.

A. ARQUEROS.

LA MADRE Y EL SEPULTURERO

MIRAD, aquí traigo el niño,
el niño que ayer perdí,
al que en mis entrañas dí
vida, alimento y cariño.
Dicen que ha muerto ¡ay de mí!
y que es preciso enterrarle.
Tomad la pobre cajita.
En ella el niño dormita.
Cuidado con despertarle.»
Así una madre enlutada,
presa del dolor más fiero,
decía al sepulturero
de un lugar.
Y el ¿qué respondía?—Nada.
¡Su mision era enterrar!

—«No arrojéis con modo uraño
el ataúd contra el suelo,
que aunque mi niño es de hielo
aún pudiera hacerse daño.
Ponedle así, frente al cielo,
para que el sol compasivo
que aún vivifica el ambiente,
le ilumine y le caliente
con su rayo fugitivo.»
Moviendo á compás la azada,
produce un son lastimero
el rudo sepultureo
del lugar,
pero no responde nada.
¡Su mision es enterrar!

—«¿Cavais con mano serena
sin que os mueva mi afliccion?

¡A cada golpe que suena
se me parte el corazon!
¿Y he de ver la fosa llena
con el bien de mis amores?
¡Ah, si al menos arraigase
en la tierra y germinase
como germinan las flores!»
Prosigue abriendo la azada
á la eternidad sendero,
y el rudo sepulturero
del lugar
pensando que está acabada
su mision con enterrar.

—«¿Abrís la caja funesta
para ver si mi ángel vive?
¿Morir él?... ¿Quién tal concibe?
Sé que llamo y no contesta;
que mis caricias recibe
como nunca indiferente.
Mas veo luz en sus ojos,
carmin en sus labios rojos,
blancura en su tersa frente.»
Y no ve la desdichada
en su dolor verdadero,
que nunca el sepulturero
del lugar
arroja á la tierra nada
que no se deba enterrar.

—«¿Teneis duda todavía?
Si no me lo arrebatasen,
tanto calor le prestasen
mis besos que viviría.
Si en mis brazos le dejasen
yo consiguiera animarlo.
Pero los que me torturan
me lo arrancan y procuran
que no me acerque á besarlo.»
Y la madre desolada
dice su afan lastimero
en vano al sepulturero
del lugar,
que ni ceja, ni se apiada,
ni se espanta de enterrar.

—«Yo os lo juro; yo os lo fio.
Mi pobre niño no ha muerto.
Vereis como le despierto
en cuanto diga ¡hijo mio!
Mas ya que el sepulcro abierto
con su cuerpo habeis cegado,
no apreteis mucho la tierra.
¡Que la fosa que le encierra
no le oprima demasiado!»
Aplastando con la azada
él mudo asilo postrero,
contesta el sepulturero
del lugar.
¿Quién le obliga á decir nada?
¡Su deber es enterrar!

—«Dejad un hueco siquiera
por donde á mi niño baje
el murmullo del ramaje.
la voz del ave parlera,
la luz que borda el encaje
de nube errante y perdida,

el infantil vocerío,
algo que temple su frío
con el calor de la vida.»
Y la fosa bien cegada
á ras del triste sendero,
contempla el sepulturero
del lugar
con satisfecha mirada.
¡Le pagan por enterrar!

—«Dejad un espacio breve
desde el que goce mi amor
la llama de mi dolor
capaz de fundir la nieve,
desde el que sienta el rumor
de mis palabras ignotas,
de mi dulcísimo canto.
¡Va á morirse de espanto
si no percibe sus notas!»
Y la madre con nsombro
observa que, siempre fiero,
el rudo sepulturero
del lugar,
echándose el pico al hombro,
canta despues de enterrar.

¿Es raro que así concluya
mision tan aborrecida?
Si alguno perdió la vida
él ha ganado la suya.
¿Qué le importa que aflijida
llore una mujer sus males,
si él vive de sus dolores?
¡Para eso hay enterradores,
cementerios y mortales!
¿Qué puede extrañarnos?—Nada.
Cobra alegre su dinero
el rudo sepulturero
del lugar,
y por hoy deja la azada.
Mañana ¡vuelta á enterrar!

CÁRLOS SERVVERT FORTUNY.

Badajoz, 29 Octubre 89.

Desde el Paraíso.

CUANDO la pluma ha de reflejar únicamente elogios, la mision del crítico,—decíamos—mision es facil y grata. Por fortuna, la nuestra no ha de ser hoy ni ingrata ni difícil. Esto es, hemos de recordar tan solo legítimos aplausos.

Al tributarlos sin reservas de ninguna clase á los modestos artistas que actúan en nuestro elegante coliseo, no podemos menos de hacernos la siguiente pregunta: ¿por qué el público que está más obligado á sostener centro tan importante no acude á él y lo abandona? ¿Es que no le agrada la compañía? Al respondernos, tenga en cuenta, lo difícil que es hoy formar un buen cuadro lírico, los precios de las localidades y el deseo de complacer que se advierte en todos los que constituyen la Sociedad arrendataria de nuestro teatro. No olvide tampoco que entre ellos figuran artistas de indiscutible mérito, que las obras ofrecen agradables conjuntos y que la empresa no se fatiga de presentarnos cuántas noveda-

des brillantan el moderno repertorio. Recuerde, por último, que no dispensó tampoco sus favores á otras compañías, notables por más de un concepto. Y si no es esta la causa de alejamiento tan pertinaz, ménos puede serlo la falta de novedad del espectáculo y la ausencia de bondades en las obras representadas.

Un mes apenas lleva entre nosotros la compañía que dirige el señor Navarro, y ya nos ha dado á conocer *El Milagro de la Virgen*, *Los Inútiles*, *Las hijas del Zebedeo*, *El Toque de Animas*, *El alcalde interino*, *La Campana Milagrosa*, *Certámen Nacional* y *La Bruja*, obras todas precedidas de justa fama y de envidiables éxitos. No es esta, pues, tampoco la clave del enigma. Pero no nos cansemos en buscarla. Los privilegiados, salvadas honrosas excepciones, son poco amigos de los artistas, poco afectos á ejercer las liberalidades de *La Bruja*.

Y hétenos aquí obligados por la frase á decir algo sobre la famosa zarzuela de Ramos Carrion y de Chapí.

Confesemos ante todo que merece el éxito que obtuvo al estrenarse en el teatro de Jovellanos. El asunto, que de original toca á veces los límites de lo extravagante, interesa hondamente no sólo por la hábil urdimbre de la trama, si que tambien por su intenso color legendario y maravilloso, tan propio para excitar la fantasía meridional.

Desde el romance morisco con que se inicia el carácter fantástico de *La Bruja*, hasta el burlesco terceto con que se desenlaza, todo respira esa atmósfera misteriosa que obra tan directamente en los sentidos; desde las primeras frases de *Tomillo*, hasta las últimas de Leonardo, el asunto conserva su tinte sobrenatural. De aquí el interés con que ha sido recibido en todas partes el ya célebre melodrama.

Y no constituye su único atractivo ese modo especial con que está delineado el argumento; mérito y no escaso es el noble espíritu que campea en toda la fábula. Hacer ver los funestos resultados de la crédula ignorancia; desacreditar las nécias preocupaciones del vulgo; poner de relieve los ridículos efectos de la hechicería, anatematizar el fanatismo, llámese como se quiera, obra meritoria es y digna del aplauso de las personas sensatas. Y no se nos objete que peca de inoportuno el tema de la inspirada partitura; no se nos diga que su audicion primera correspondia de derecho al decaido teatro del siglo XVII; hoy, encaja perfectamente en el marco de nuestra vida moderna. Y no es preciso descender á las últimas aldeas; á los apartados valles, á los lejanos caserios, á los rincones de nuestra península, donde la sencillez de la ignorancia disculpa ciertos errores de criterio, para encontrar vestigios de una fé, al parecer incompatible con toda nocion de saber y de progreso. En las más populosas ciudades, en los centros de mayor cultura, allí donde la ciencia tiene un trono y un altar el arte, la medrosa magia, la torpe superchería, las absurdas cábalas, ejercen sus misteriosas industrias y prosperan, no solo á merced del ignorante vulgo, si que tambien al amparo de distinguidas damas y sábios varones.

Sirva de contestacion todo lo dicho á los que aseguran que la última obra del autor de *La Tempestad* desarrolla un pensamiento inverosímil. Parecerán algunas situaciones fantásticas en demasia, podrán tacharse de extraordinarios ciertos incidentes, como la aparicion de la bruja y el hallazgo de la bolsa apetecida en el primer acto; algunas escenas del segundo; la credulidad de la madre Abadesa y la huida de Blanca en el tercero; pero todo esto no destruye la oportunidad y la verosimilitud

del repetido drama. Y si verosimilitud y oportunidad reviste atendiendo al tiempo en que vivimos, ¿cuanto más no ha de parecernos que reúne estas condiciones al tratarse de la calamitosa época de Carlos II el hechizado en que la brujería era religión de nuestra patria?

Decididamente, la zarzuela de Carrion y de Chapí, rebasando los estrechos moldes prescritos á las obras líricas, cumple el doble destino de ridiculizar antiguas creencias y modernos errores.

Y si tan noble fin no la hiciese simpática á nuestros ojos, bastaría para ello la novedad del asunto, lo atractivo de los caracteres, la corrección del diálogo y la espontaneidad de los chistes.

Tanto Blanca de Acevedo como Leonardo, así Rosalía como Tomillo, están delineados de mano maestra, resultando figuras de primer orden.

Entre las escenas más bellas del libro—y cuenta que son muchas—merecen especialísima mención la del *Padre-nuestro*, glosa llena de gracia y naturalidad, la que se desarrolla entre la bruja y Leonardo, escena sentida y de elegante corte, la de éste último y Tomillo y todas las finales.

Y qué diremos de la música que no resulte pálido? Satisface tan perfectamente las exigencias del asunto, se adapta de tal modo á sus complejas situaciones, las describe con tanta fidelidad, dibuja con tal primor los caracteres, que el gusto más depurado, la más extremada crítica, solo encontrar pueden en ella motivos de alabanza. Ciertamente que los conceptos melódicos no constituyen el mérito más saliente de la partitura; pero es tal su fuerza imitativa, tan feliz su instrumentación, que no se echa de ver la carencia de aquellos elementos.

Los números más importantes y que más se aplaudieron son: un característico romance, un graciosísimo terceto, el *raconto* del tenor y una melancólica jota en el primer acto; el fomoso coro de los *pelotaris* y el grandioso concertante del segundo, y la retreta, la escena coreada y el terceto del último. Como preciosos detalles de instrumentación pueden citarse la entrada de trompas anuncia el carácter que en la parte lírica que representa Leonardo, el diseño que imita el deshechar de un cerrojo á la salida de Blanca en el acto segundo, y las extrañas armonías del terceto.

En resumen *La Bruja*, literaria y musicalmente hablando, es digna del éxito conseguido.

La ejecución, que ofrece no pocas dificultades, resultó—justo es decirlo—notabilísima, sobresaliendo la señorita Nadal que caracterizó perfectamente el difícil personaje de la bruja, declamando con detalles de primera actriz su escena de salida y cantando con fortuna los muchos números musicales en que interviene; el señor Romero que dió gran relieve al simpático y ya popular Tomillo; el tenor Navarro que desempeñó toda su parte con *amore*; la señora Galan que bordó materialmente su papel de madre y abuela, y el señor Navarro (D. Ramon) que dijo con verdadera maestría la grandiosa entrada del concertante.

Los demás artistas dieron á los *léjos* del cuadro los tonos convenientes y los coros y la orquesta, acreditaron una vez más sus relevantes méritos.

Para que nada faltase, *La Bruja* hizo el milagro de que nuestro coliseo rebosara público y ofreciera el aspecto brillantísimo de *épocas más dichosas*.

Terminaremos con una pregunta:

- ¿Qué les parece á Vds. el *café* del *Certámen Nacional*?
- El *café* bueno: las tazas.... regulares.

ARPEGIOS.

SECCION DE NOTICIAS.

Asegúrese que la compañía de zarzuela que actúa en nuestro Coliseo, sale para Córdoba en los primeros días de la próxima semana.

De ser exacta la versión, cabe preguntar: ¿con qué entretendremos las eternas noches invernales? ¿Qué nombre adquirirá un teatro que se cierra en lo mejor de la temporada? ¿Cuál será su destino futuro?

* * *

Se han verificado con éxito completo las pruebas parciales del *Submarino*. Todo hace presumir que en breve plazo obtendrá la sanción oficial el maravilloso invento ya sancionado por la opinión pública.

* * *

El domingo último lucieron por primera vez los alumnos del Colegio del Carmen, un vistoso y elegante uniforme que ha adoptado aquel centro de enseñanza.

La idea nos parece muy buena, y felicitamos por ella á nuestro querido amigo el director señor Sanchez Lobaton, que es incansable en su iniciativa y buen deseo en pró de la enseñanza.

* * *

Han visitado últimamente nuestra redacción, la *Gaceta Universal*, antiguo periódico de la villa y corte; *O Campino y Folha do Norte*, del vecino reino y *El Eco del Litoral* de Motril.

Gustosos, como siempre, establecemos el cambio.

Y ya que de esto se trata, haremos notar el disgusto con que hemos visto que algunos periódicos, tan modestos como descorteses, después de solicitar el cambio y nosotros aceptarle, no corresponden ni con la más ligera frase á nuestra visita.

Consecuentes con nuestra independencia de carácter, anunciamos á las referidas publicaciones que, de persistir en su extraña conducta, por propio decoro les retiramos el cambio.

* * *

La suscripción iniciada para erigir una estatua que perpetúe las glorias del héroe de nuestra independencia, el bravo teniente de infantería D. Jacinto Ruiz, alcanza la respetable suma de 15.000 duros.

Hora era ya de que se rindiese el mismo culto que á los caudillos del 2 de Mayo, á quien les igualó en heroísmo y amor á la patria.

* * *

Para asegurar el pago de las obligaciones de la primera enseñanza, haciendo que se cumpla lo prevenido en el real decreto de 16 de Julio último, se ha dirigido por el ministerio de Fomento una circular á los gobernadores, en la cual se les previene:

1.º Que cuiden con el mayor esmero de que se haga al corriente el pago de los haberes de los maestros y maestras de primera enseñanza y sus atenciones del material en todos los pueblos de sus respectivas provincias.

2.º Que terminado el actual período electoral, procedan con la mayor energía contra los pueblos que tengan en descubierto aquellas atenciones.

Y 3.º Que se exija la más estrecha responsabilidad á los gobernadores que, teniendo en la provincia de su mando pueblos que no paguen al corriente las expresadas obligaciones, dejen de emplear contra ellos las facultades de que están investidos por el referido real decreto de 16 de Julio.

* * *

Parece que entre los opositores á las plazas vacantes en la inspección de ferro carriles reina gran descontento por la facilidad con que son aprobados algunos examinados que dan pruebas de desconocer las más elementales nociones del programa.

Tenemos una razón para suponer que la noticia sea cierta. Se trata de una injusticia y esta es por desgracia muchas veces norma de nuestros tribunales.

Badajoz, Tip. "La Minerva Extremeña, Constitucion, 21.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS.
Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64

*Capital de garantía independiente de las reservas
constituidas con las primas que han aportado
los asegurados,*

10 000.000 DE PESETAS.

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1888 leídas y aprobadas en la Junta general de 31 de Mayo último, se desprenden los siguientes datos;

| | | |
|--|----------|---------------|
| Suscripción. | pesetas. | 46.085.364'66 |
| Riesgos en curso. | » | 28 373.958'02 |
| Ingreso anual por primas. | » | 1.127.081'81 |
| Reservas. | » | 1.875.177'96 |
| Siniestros pagados en 1887 y 88. | » | 428.750'30 |
| Activo | » | 12.716.568'40 |

En la Direccion y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca de las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañia

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas Garcia y sobrinos.

Inspeccion á cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

LIBRERIA

Y

Centro de suscripciones á obras de lujo y económicas,

Y TALLER DE ENCUADERNACION

DE

PEDRO GONZALEZ NEIRA.

18, Soledad, 18.—BADAJOZ.

Gran surtido en obras de acreditados autores, libros para escuelas, métodos, cuadernos, falsillas y plumas para escribir las letras franceesa, inglesa y española, sistema Valliciergo.

CATÁLOGO GRATIS.

LA CRIOLLA FÁBRICA DE CHOCOLATES.

4, Plaza de la Soledad, 4.
BADAJOZ.

CARNE DE MEMBRILLO.

5 REALES KILO.

No conoce rival y está elaborada por los procedimientos más modernos y con azúcar Habana, en

LA FAMA, LA ESMERALDA

Y LAS AMÉRICAS.

PAX-AUGUSTA.

COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Y PREPARATORIO EN LAS

asignaturas de la segunda y carrera del Magisterio.

Pozo, 10, BADAJOZ.

Admitense alumnos internos de la segunda enseñanza, y los que bajo este concepto ingresen, despues de verificar su estudio bajo la direccion y vigilancia del Director del Establecimiento, D. Leon Pozas, recibirán leccion gratuita de las asignaturas que sean objeto de su estudio.

LA MAS SELECTA, PURA
Y EXQUISITA

CARNE DE MEMBRILLO A 6 REALES KILO.

EN LA CONFITERÍA Y PASTELERÍA
DE

FRANCISCO ARQUEROS,

SAN JUAN, 45, BADAJOZ.

La Minerva Extremeña

IMPRESA Y ENCUADERNACION

DE

CLARAMON Y COMPAÑIA.

En este acreditado establecimiento se hacen tarjetas de visita y comerciales, participaciones de enlace, facturas, circulares, letras de cambio y deajo abonados, libros talonarios perforados y cuantos trabajos se deseen en tipografía, tanto en negro como en colores.

Completo surtido en modelaciones para Ayuntamientos y Juzgados.

21, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 21.

Camas de hierro.

BAZAR INGLÉS.

Papeles pintados

ANTIGUO CANDADO

CALLE DE SAN JUAN, 24 Y 26

BADAJOZ.

Recomendamos á nuestros suscritores este establecimiento en donde encontrarán infinidad de artículos á precios en relacion con las principales capitales de España.

Además del estenso surtido de ferreteria y cristales para construcciones se acaba de recibir gran surtido de lámparas, arañas, centros de mesa y otros artículos á precios desconocidos.

BATERIA DE COCINA.

VERDAD

y solo verdad ofrece y cumple la acreditada Relojería Francesa, calle de San Juan núm. 25.

NINGUNA otra vende ni realiza con mayores ventajas.

COMPOSTURAS

con la perfeccion de siempre y á los reducidísimos precios que fijó hace algún tiempo.

Nada de BOMBO ni pomposos anuncios.

Verdad, verdad y verdad,

es lo que el público quiere y encuentra en la

RELOJERIA FRANCESA DE PEDRO PEREZ.

25, S. Juan, 25 (Frente al Candado, hoy Bar ar Inglés)

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ

AGRIMENSOR Y PERITO-TASADOR DE TIERRAS.

SEPULVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—Mediciones.—Tasaciones y division de fincas rústicas.—Colnias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reduccion ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economia de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Compra, venta y administracion de fincas.

COLEGIO DEL CÁRMEN.

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA
INCORPORADO AL INSTITUTO,

Y

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

ESTABLECIDO EN ESTA CAPITAL

CALLE DE SAN JUAN, NUM. 46,

DIRIGIDO POR

D. LUIS SANCHEZ LOBATON.

DIRECTOR ESPIRITUAL: D. JOAQUIN OLIVERA DORADO.

Este colegio se halla instalado en un espacioso é higiénico local, que podrán apreciar los padres de familia si se dignan visitarle, cuenta con doce profesores experimentados en la enseñanza y de gran reputacion; y en condiciones económicas, está fuera de toda competencia por lo módicas que son las pensiones y honorarios que se han establecido.

Hay clases de estudio para alumnos oficiales, en donde permanecen seis horas diarias y abonan diez pesetas mensuales.

Se admiten alunos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

La seccion de 1.^a enseñanza tiene su local en la calle de la Sal, núm. 28., y está regentada por el inteligente profesor D. Emilio Merino.

Gimnasia.—Dibujo.—Pintura.—Música y Taquigrafía.

Clases especiales para el comercio. Conferencias públicas trimestrales.

Para más detalles, pídanse en la direccion de este centro de enseñanza.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS AMORTIZABLES Á CORTO Y Á LARGO
PLAZO, CON INTERÉS DE 4'75 POR CIENTO.

Este Banco hace préstamos en metálico á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época el todo ó parte del préstamo.

DON EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, Agente de este respectable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias se le pidan sobre los préstamos, gestiona eficazmente cerca del Banco la realizacion de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realizacion. Adelanta los fondos necesarios para ello, incluso los de inspeccion de las fincas ofrecidas en garantía. Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten á cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, Sepúlveda, 6, principal, Badajoz.

MANUEL TARIN Y COMPAÑIA.

Fábrica de Mozaicos Hidráulicos
Y DE PIEDRA ARTIFICIAL.

Precios al pié de fábrica iguales á los de Barcelona y Valencia.

Pago á 15 dias factura.

Fábrica de pinturas molidas y preparadas.

PRECIOS ESPECIALES Y SIN COMPETENCIA.

Pago al contado.

Calle de Santo Domingo, núm. 49,
BADAJOZ.

Medalla de honor en la Exposicion de París de 1889.

FÁBRICA DE ESTERAS DE JUNCO,

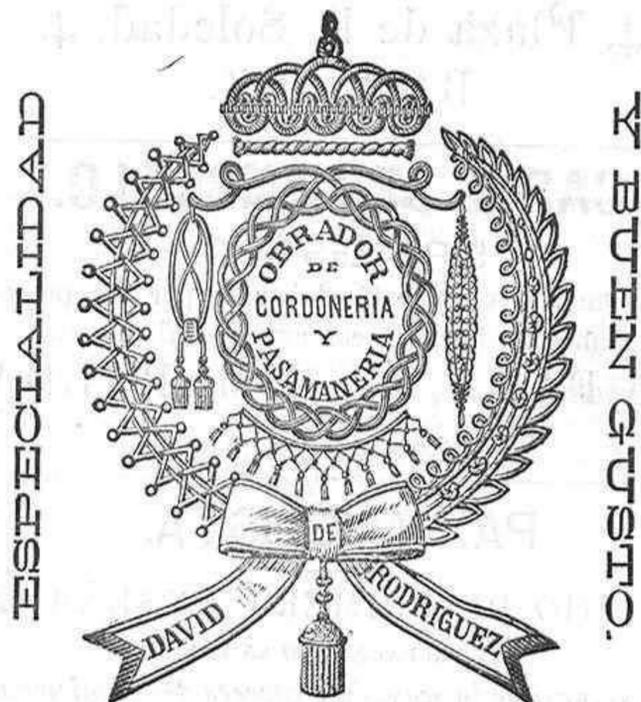
CORDELILLO Y PLEITA

DE

MANUEL MORA.

21. PLAZA DE LA SOLEDAD, 21.

DAVID RODRIGUEZ.



Se hace toda clase de agremanes, alzapaños, abrazaderas, borlas, cordones, flecos etc. etc., á precios baratísimos.

No encargar nada sin visitar antes esta casa.

Fijarse bien.—20, Sal, 20.—Badajoz.